

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

Empoderamiento económico de mujeres rurales a través de emprendimientos asociativos

Economic empowerment of rural women through associative
entrepreneurship

Ivana Valeria Zamora Tarira

Zamoraivanna@outlook.com

<https://orcid.org/0009-0000-8574-8699>

Investigador independiente

La Libertad – Ecuador

Betsy Elizabeth Totoy Rosales

beteli.ros@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-6538-0855>

Investigador independiente

La Libertad – Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4214>

Artículo recibido: 26 de junio de 2025

Aceptado para publicación: 22 de julio de
2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4214>

Empoderamiento económico de mujeres rurales a través de emprendimientos asociativos

Economic empowerment of rural women through associative entrepreneurship

Ivana Valeria Zamora Tarira

Zamoraivanna@outlook.com

<https://orcid.org/0009-0000-8574-8699>

Investigador independiente

La Libertad – Ecuador

Betsy Elizabeth Totoy Rosales

beteli.ros@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-6538-0855>

Investigador independiente

La Libertad – Ecuador

Artículo recibido: 26 de junio de 2025. Aceptado para publicación: 22 de julio de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente estudio analiza cómo los emprendimientos asociativos fortalecen el empoderamiento económico de las mujeres rurales, especialmente en contextos marcados por desigualdades sociales, económicas y de género. A pesar de su activa participación en la agricultura, las mujeres rurales enfrentan múltiples barreras como el limitado acceso a crédito, escasa capacitación, baja representación institucional y prejuicios sociales que dificultan su liderazgo y autonomía. La investigación, de tipo cualitativo con enfoque fenomenológico, se realizó mediante entrevistas semiestructuradas a cinco mujeres (cuatro emprendedoras y una comerciante) vinculadas a asociaciones productivas en zonas rurales. Los resultados revelan que la participación en emprendimientos asociativos ha incrementado su capacidad de tomar decisiones, mejorado su autoestima y visibilizado su rol como agentes de cambio comunitario. Asimismo, aunque valoran el apoyo recibido de instituciones como el MAG, persisten limitaciones estructurales que impiden la consolidación de sus proyectos. Se concluye que el emprendimiento asociativo es una estrategia clave para el desarrollo rural sostenible, pero requiere del fortalecimiento de políticas públicas que garanticen el acceso equitativo a recursos, capacitación y espacios de liderazgo para las mujeres.

Palabras clave: empoderamiento económico, desarrollo rural, autonomía femenina

Abstract

This study analyzes how associative enterprises strengthen the economic empowerment of rural women, especially in contexts marked by social, economic, and gender inequalities. Despite their active participation in agriculture, rural women face multiple barriers such as limited access to credit, lack of training, low institutional representation, and social prejudices that hinder their leadership and autonomy. This qualitative research, with a phenomenological approach, was conducted through semi-structured interviews with five women (four entrepreneurs and one merchant) linked to productive associations in rural areas. The results reveal that participation in associative enterprises has enhanced their decision-making capacity, improved their self-esteem, and increased their visibility

as agents of community change. Although they value the support received from institutions such as the Ministry of Agriculture and Livestock (MAG), structural limitations still prevent the full consolidation of their projects. The study concludes that associative entrepreneurship is a key strategy for sustainable rural development, but it requires strengthened public policies that ensure equitable access to resources, training, and leadership opportunities for women.

Keywords: economic empowerment, rural development, female autonomy

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Zamora Tarira, I. V., & Totoy Rosales, B. E. (2025). Empoderamiento económico de mujeres rurales a través de emprendimientos asociativos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (3), 3578 – 3586. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4214>

INTRODUCCIÓN

El empoderamiento económico de las mujeres rurales a través de emprendimientos asociativos se ha consolidado como una estrategia relevante para superar desigualdades sociales, de género y económicas presentes en comunidades aisladas o en condición de vulnerabilidad. A lo largo de los años, las mujeres del sector rural han enfrentado una diversidad de obstáculos que limitan tanto sus posibilidades de progresar como las de sus familias y comunidades. Entre ellos están el escaso acceso a recursos financieros, falta de capacitación, limitado poder de decisión, escasa representación institucional y desigualdad en el acceso tanto a espacios laborales como a nuevos mercados, (Prado, 2024), Esto ha contribuido a perpetuar el círculo de pobreza, aumentando así las brechas sociales y debilitando el progreso de sus comunidades.

Esta situación resulta más alarmante si se tiene en cuenta que, según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2019), las mujeres están involucradas en más del 50% de las actividades agrícolas en muchos países de Latinoamérica, sin que eso se traduzca en una mejora en sus condiciones de vida o en el acceso a bienes, capacitación, crédito o apoyo institucional. Por el contrario, están excluidas de espacios financieros formales, reciben escasa capacitación para llevar sus negocios hacia nuevos mercados y carecen de redes de apoyo que faciliten el fortalecimiento de sus empresas. Esto pone de manifiesto una importante desigualdad de género que limita tanto el progreso de las mujeres como el de sus comunidades, aumentando así el riesgo de que el ciclo de pobreza se perpetúe de generación en generación, (Saavedra, 2020).

En el contexto actual, según (Vargas, 2024) indica que, el fortalecimiento de grupos asociativos de mujeres proporciona una alternativa para que éstas puedan llevar a cabo actividades productivas autogestionadas, aumentando así sus ingresos, fortaleciendo sus habilidades empresariales, aumentando sus redes de apoyo y, en definitiva, aumentando tanto el bienestar de sus familias como el de sus comunidades. Por eso, el análisis de los procesos de empoderamiento económico en grupos asociativos de mujeres resulta relevante, ya que proporciona una base para implementar políticas públicas más eficientes y equitativas, que contribuyan a un desarrollo sostenible e inclusivo.

Este fortalecimiento organizacional proporciona una plataforma colectiva que proporciona nuevos espacios de comercialización, el acceso a capacitación, el manejo de nuevos recursos financieros y el acceso al crédito, aumentando así tanto el poder adquisitivo como el poder de decisión de las mujeres en el manejo de sus negocios. La ejecución de nuevos emprendimientos bajo esta estructura colectiva puede llevar a una mejora de las condiciones de vida de sus familias, así como a un auge económico en sus comunidades, aumentando así el ingreso per cápita, el acceso de los niños a la educación y a los servicios de salud, y fortaleciendo el rol de la mujer como actor económico en el territorio, (Vargas et al., 2020).

Este fenómeno ha atraído el interés de grupos de investigación, asociaciones, gobiernos y organismos multilaterales, que han incluido el fortalecimiento organizativo de grupos de mujeres como parte de sus estrategias de reducción de la pobreza y de construcción de comunidades más resilientes.

Así también, el estudio de (FAO, 2019) revela que el liderazgo de las mujeres en grupos asociativos puede llevar a una distribución más justa de los beneficios financieros, aumentando así el ingreso per cápita en los hogares, aumentando el acceso de los niños a la educación y a los servicios de salud, y fortaleciendo el rol de la mujer como actor económico en el territorio. Por el contrario, sin el apoyo organizativo, el acceso de las mujeres a nuevos espacios financieros y laborales suele quedar limitado por desigualdades sociales arraigadas, que dificultan el paso hacia una verdadera equidad de género. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) enfatiza que el fortalecimiento de grupos organizados de mujeres proporciona una estructura colectiva que puede

llevar tanto a una utilización más racional de los recursos como a una diversidad de nuevos productos, aumentando así el valor agregado de sus actividades.

Frente a esta problemática, se hace necesario estudiar cómo los emprendimientos asociativos fortalecen el empoderamiento económico de las mujeres en el sector rural, identificando tanto los mecanismos internos que facilitan dicho fortalecimiento como las limitaciones presentes en el entorno institucional y social, a fin de proporcionar soluciones adecuadas que sean eficientes y eficaces para el progreso de sus comunidades. La diversidad de experiencias revela que el fortalecimiento de grupos de mujeres proporciona nuevos espacios de expresión colectiva, aumentando así el poder de decisión, el liderazgo y el autodescubrimiento de sus miembros, ayudándolas así a dejar atrás el papel secundario que habían ocupado y a tomar un rol más protagonista en el destino de sus familias, de sus comunidades y de ellos mismos.

Sin embargo, a pesar de que el fortalecimiento de grupos asociativos de mujeres ha mostrado impactos muy favorables tanto en el ingreso como en el poder de decisión de las mujeres, el acceso a recursos financieros, el debilitado apoyo institucional y las desigualdades sociales presentes en el medio rural siguen limitando el pleno aprovechamiento de dicho modelo organizativo. Esto lleva a que los grupos de mujeres permanezcan en muchos casos sin consolidar sus empresas, sin poder implementar nuevos productos o sin tener suficiente poder de comercialización, aumentando así el riesgo de que el proyecto fracase y que el ciclo de pobreza se perpetúe.

En definitiva, el empoderamiento económico de las mujeres a partir de grupos asociativos se revela como una estrategia indispensable para el fortalecimiento del sector rural, el alivio de la pobreza, el progreso social y el desarrollo económico de los grupos más vulnerables de nuestra sociedad. Por eso resulta necesario que el Estado, junto con las comunidades, el sector privado y las asociaciones, implemente medidas adecuadas que faciliten el acceso de las mujeres a nuevos espacios financieros, laborales y de toma de decisiones, aumentando así el impacto transformador de sus grupos asociativos en el territorio.

Por otra parte, el estudio realizado por la (FAO, 2019) revela que el liderazgo de las mujeres en grupos asociativos puede llevar a una distribución más justa de los beneficios financieros, aumentando así el ingreso per cápita en los hogares, aumentando el acceso de los niños a la educación y a los servicios de salud, y fortaleciendo el rol de la mujer como actor económico en el territorio. Por el contrario, sin el apoyo organizativo, el acceso de las mujeres a nuevos espacios financieros y laborales suele quedar limitado por desigualdades sociales arraigadas, que dificultan el paso hacia una verdadera equidad de género. Este artículo tiene como objetivo general analizar cómo los emprendimientos asociativos fortalecen el empoderamiento económico de las mujeres en el sector rural.

A continuación, se presenta la aportación teórica que ayuda a sustentar la información brindada con anterioridad. La (ONU, 2025) señala que, las mujeres rurales son agentes clave para conseguir los cambios económicos, ambientales y sociales necesarios para el desarrollo sostenible pero su acceso limitado al crédito, la asistencia sanitaria y la educación se encuentran entre los muchos retos a los que se enfrentan. Estos se ven agravados además por las crisis mundiales económica, alimentaria y el cambio climático. Empoderar a este colectivo no sólo es fundamental para el bienestar de las personas, familias y comunidades rurales, sino también para la productividad económica general, dada la amplia presencia de mujeres en la mano de obra agrícola mundial.

Por otra parte, (Martínez, 2024) menciona que, las limitaciones en capacitación, educación especializada, infraestructura inadecuada y acceso limitado a recursos financieros y tecnológicos impiden que las mujeres desarrollen las habilidades necesarias para emprender e implementar prácticas agrícolas innovadoras, lo que afecta tanto su productividad como la diversificación de sus ingresos.

Asimismo, (Sánchez et al., 2023) alude que, las mujeres rurales son agentes clave para lograr los cambios económicos, ambientales y sociales necesarios para el desarrollo sostenible. Sin embargo, el acceso limitado al crédito, a la atención médica y a la educación representa solo algunos de los numerosos desafíos que enfrentan, los cuales se agravan por las crisis alimentarias y económicas mundiales, así como por el cambio climático. Asimismo, (Demedeme, 2022) alude que, empoderarse es fundamental, no solo para el bienestar de las personas, las familias y las comunidades rurales, sino también para la productividad económica en general, dado el importante papel que desempeñan en la fuerza laboral agrícola a nivel mundial.

De la misma manera, el (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2024) indicó que, las mujeres rurales son actores estratégicos que participan activa y directamente en las actividades económicas del país. El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), hasta el primer trimestre de 2024, benefició a 71.677 mujeres rurales a través de capacitaciones en producción sostenible, asistencias técnicas, seguro agrícola, créditos, sellos y registros de la AFC.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), en el Ecuador las mujeres representan el 50,6% del total de la población rural. El 71% se dedican principalmente a la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. En reconocimiento a su rol protagónico en la sociedad, el 15 de octubre se conmemora el Día de la Mujer Rural. El rol de la mujer rural es crucial al ser un actor fundamental para el desarrollo del campo y de las familias pues, las mujeres de la Agricultura Familiar Campesina lideran con un 69% de su participación, en la producción del 60% de los alimentos que consumimos diariamente”, mencionó el ministro.

METODOLOGÍA

Este estudio se enmarca dentro de una investigación aplicada, ya que buscó generar conocimientos útiles para solucionar problemáticas concretas relacionadas con el empoderamiento económico de las mujeres rurales a través de emprendimientos asociativos. Asimismo, tuvo un carácter descriptivo-explicativo, porque no solo se pretende describir la realidad que enfrentan las mujeres rurales, sino también explicar los factores que inciden en su empoderamiento y cómo los emprendimientos asociativos contribuyen a ello.

Además, presentó un tipo cualitativo, ya que se enfoca en comprender, desde la perspectiva de las propias mujeres rurales, cómo los emprendimientos asociativos fortalecen su empoderamiento económico, reconociendo sus voces, experiencias, percepciones, motivaciones y barreras dentro del entorno comunitario y productivo. Por otra parte, adopta un diseño fenomenológico, que tiene como propósito explorar y comprender cómo viven las mujeres rurales su proceso de empoderamiento económico a partir de su experiencia directa en emprendimientos asociativos. Este diseño permite analizar en profundidad los testimonios y significados construidos por las mujeres sobre su rol económico, liderazgo y participación en el desarrollo de sus comunidades, (Castillo, 2022).

Es importante mencionar que, este artículo se desarrolló con mujeres rurales que forman parte de asociaciones productivas o emprendimientos comunitarios en zonas rurales. La selección de las participantes será de tipo intencional, es decir, se elegirá a aquellas mujeres que posean experiencia activa en emprendimientos asociativos, y que estén dispuestas a compartir su testimonio de forma voluntaria. Esta se presenta a continuación:

Tabla 1

Población

Actividad	Número de persona
Emprendedora	1
Comerciante	1
Emprendedora	1
Emprendedora	1
Emprendedora	1
Total	5

Fuente: elaboración propia.

A esta población, se le elaboró una guía de preguntas abiertas que permite explorar aspectos como el acceso a recursos, liderazgo, poder de decisión, relaciones dentro del grupo, retos enfrentados y percepciones sobre su desarrollo personal y económico. Estas entrevistas se realizaron de forma virtual, según las posibilidades de acceso.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presenta los resultados obtenidos de la entrevista realizada a las emprendedoras voluntarias de diversos sectores:

Tabla 2

Respuesta entrevista

Pregunta	Respuesta
¿Cómo empezó su participación en el grupo o emprendimiento asociativo, y qué la motivó a integrarse?	Las entrevistadas indicaron que su ingreso al emprendimiento asociativo fue motivado por iniciativas comunitarias, especialmente impulsadas por el MAG o por otras mujeres del entorno. Las emprendedoras rurales buscaban mejorar sus ingresos, capacitarse y dar valor a sus conocimientos productivos, mientras que la comerciante se unió para apoyar la venta de productos locales y fortalecer la economía rural mediante el trabajo colectivo.
¿De qué manera cree usted que su participación ha fortalecido su capacidad para tomar decisiones económicas o productivas?	Las entrevistadas coincidieron en que su participación en el emprendimiento asociativo ha fortalecido su autonomía y capacidad para tomar decisiones económicas y productivas. Gracias a la capacitación y el trabajo colectivo, ahora gestionan mejor sus recursos, planifican su producción y actúan con mayor seguridad en la toma de decisiones, tanto en el ámbito familiar como en el comercial.
¿Qué tipo de apoyo (capacitaciones, crédito, asesoramiento, etc.) han recibido ustedes como grupo, y cómo ha influido eso en el desarrollo del emprendimiento?	Las entrevistadas recibieron apoyo principalmente del MAG, ONGs y gobiernos locales, incluyendo capacitaciones técnicas, asistencia para mejorar la calidad de productos y orientación para comercialización. Sin embargo, señalaron que el acceso a crédito es limitado. Aun así, valoran que este apoyo ha fortalecido sus habilidades productivas y ampliado sus oportunidades de venta, mientras que la comerciante resaltó el fortalecimiento de la red de comercialización y la visibilidad del trabajo femenino.
¿Cuáles han sido los principales desafíos o barreras que han	Las entrevistadas señalaron como principales desafíos el limitado acceso a créditos, la falta de infraestructura, la

enfrentado como mujeres rurales en este proceso organizativo?	escasa capacitación continua y los prejuicios sociales que dificultan su liderazgo. También mencionaron poca articulación institucional, aunque destacaron que la solidaridad y el trabajo en equipo les han ayudado a superar obstáculos.
¿Cómo ha influido este emprendimiento en su percepción sobre su propio rol dentro de la comunidad?	Las entrevistadas indicaron que el emprendimiento asociativo ha mejorado su percepción sobre su rol en la comunidad, fortaleciendo su liderazgo, confianza y participación activa en decisiones locales, lo que aumenta su sentido de pertenencia y reconocimiento como agentes de cambio.

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se muestra que la participación de mujeres rurales en emprendimientos asociativos, impulsados por instituciones como el MAG, fortalece su empoderamiento económico y social. Su motivación principal es mejorar ingresos y capacitarse, coincidiendo con estudios de la FAO y ONU sobre la importancia de la formación para la autonomía femenina. La capacidad para tomar decisiones económicas ha aumentado gracias al trabajo colectivo y capacitaciones, superando roles tradicionales dependientes. Aunque valoran el apoyo institucional recibido, el acceso limitado a créditos sigue siendo un desafío, junto a la falta de infraestructura y prejuicios sociales que dificultan el liderazgo.

Estos obstáculos reflejan la necesidad de intervenciones sostenidas para consolidar los emprendimientos. Además, la participación ha mejorado su autoestima y liderazgo, fortaleciendo su rol como agentes de cambio en la comunidad. Pues, los emprendimientos asociativos son una herramienta efectiva para el empoderamiento, pero requieren políticas públicas que amplíen acceso a recursos, capacitación continua y espacios de liderazgo para alcanzar una verdadera equidad de género en el sector rural.

Sin embargo, la transformación en la percepción que tienen las mujeres sobre su rol en la comunidad evidencia que el emprendimiento asociativo no sólo mejora su situación económica, sino que también fortalece su autoestima, liderazgo y sentido de pertenencia. Esto es clave para la construcción de comunidades más resilientes e inclusivas, y para avanzar hacia una verdadera equidad de género en el sector rural. La visibilidad como agentes de cambio reafirma la importancia de promover espacios colectivos donde las mujeres puedan ejercer un protagonismo activo, tal como sugieren los organismos multilaterales y la evidencia empírica revisada.

Sin embargo, los resultados reflejan que los emprendimientos asociativos son una herramienta efectiva para el empoderamiento económico de las mujeres rurales, aunque para su plena consolidación es necesario superar barreras financieras, institucionales y culturales, promoviendo políticas públicas que fortalezcan el acceso a recursos, capacitación continua y espacios de liderazgo femenino.

CONCLUSIÓN

El emprendimiento asociativo fortalece el empoderamiento económico y social de las mujeres rurales, permitiéndoles mejorar sus ingresos, asumir roles de liderazgo y participar activamente en la toma de decisiones dentro de sus comunidades. Esto contribuye a su autonomía personal y al reconocimiento de su papel como agentes de cambio en el desarrollo local.

El apoyo institucional recibido ha sido clave para el desarrollo de los emprendimientos, especialmente a través de capacitaciones y asistencia técnica. Sin embargo, persisten barreras estructurales como el

acceso limitado al crédito, la falta de infraestructura y los prejuicios de género, lo que evidencia la necesidad de políticas públicas más inclusivas y sostenidas.

La experiencia colectiva ha transformado la percepción que las mujeres tienen sobre sí mismas, fortaleciendo su autoestima, confianza y sentido de pertenencia. Esto demuestra que los emprendimientos asociativos no solo impactan en lo económico, sino también en lo social y emocional, promoviendo comunidades más resilientes, equitativas y sostenibles.

REFERENCIAS

Castillo, M. (2022). El método fenomenológico en investigación educativa: una revisión sistemática. 18(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.11>

Demedeme, G. (2022). Empoderamiento económico de las mujeres rurales: evaluación de la eficacia del programa de empresas rurales (REP) en Ghana, África Occidental. <https://doi.org/https://doi.org/10.5897/JAERD2021.1287>

FAO. (2019). América Latina y el Caribe sin Hambre. Naciones Unidas. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/90bde319-e9e5-410c-8c9f-15b75a057f90/content#:~:text=En%202019%2C%20la%20FAO%20examin%C3%B3,Plurinacional%20de%20Bolivia%20y%20Paraguay.>

Martínez, M. (2024). Empoderamiento de mujeres rurales en la agricultura, variables clave para su transformación. European Public & Social Innovation Review, 9. <https://doi.org/https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1367>

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2024). Más de 71 mil mujeres rurales son beneficiadas por la Estrategia Nacional Agropecuaria para Mujeres Rurales. <https://www.agricultura.gob.ec/mas-de-71-mil-mujeres-rurales-son-beneficiadas-por-la-estrategia-nacional-agropecuaria-para-mujeres-rurales/>

ONU. (2025). Mujeres rurales. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/rural-women>

Prado, D. (2024). Análisis del triple rol de las mujeres rurales, representantes de hogar, en la Comunidad San Gabriel de Chaucha, en Ecuador. Año 2024. UCuenca. <https://rest-dspace.ucuenca.edu.ec/server/api/core/bitstreams/807f268c-b12b-45f0-a909-8f94f1c214a1/content>

Saavedra, N. (2020). Encuesta de inclusión financiera con perspectiva de género. BID. <https://doi.org/https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Encuesta-de-inclusion-financiera-con-perspectiva-de-genero-propuesta-conceptual.pdf>

Sánchez et al. (2023). EL EMPODERAMIENTO ECONÓMICO FEMENINO. EL CASO DELAS MUJERES RURALES DE ECUADOR. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, 5(6). <https://doi.org/https://revistas.ug.edu.ec/index.php/fce/article/view/1931/4376>

Vargas et al. (2020). Emprendimiento: factores esenciales para su constitución. Revista Venezolana de Gerencia, 25(90). <https://doi.org/https://www.redalyc.org/journal/290/29063559024/html/>

Vargas, M. (2024). Empoderamiento femenino en el sector asociativo de la EPS Ecuatoriana: perspectivas y realidades en ASOPROTEQUE. 593 Digital Publisher, 9(5). <https://doi.org/doi.org/10.33386/593dp.2024.5.2636>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 